

Ramón y La Santísima Muerte

Stephan Lugbauer, Lagunilla, México D.F. 2006

¿Cuándo escuchaste por primera vez de la Santa Muerte y desde cuándo crees en ella?

La primera vez fue a partir de unos cuatro años más o menos. Mi madre, en su pueblito donde vivíamos. En su pueblo, adoraba a la Santa Muerte. Es donde empecé a conocer un poco acerca de la Santa Muerte... Las imágenes, las velas, las ofrendas que le ponía mi madre. Yo no entendía muy bien en ese tiempo. Para mí era x. Luego me salí de mi casa más tarde y en la calle los baldíos - es nuestra madre, es nuestro Dios. Al principio lo tomamos como que si aquel nos hubiera fallado, como si Dios nos hubiera fallado y por eso estamos en esa situación. Entonces llegamos a la calle vemos la imagen de un baldío en un altar que los chavos hacen. No se comen una manzana en buen estado para ponérsela. Porque es la que nos da... Cuando nosotros pedimos es la fuerza que nos da. Ahora sí que... Pues seguir adelante, seguir adelante con nuestras vidas adorando a la santísima muerte porque sabemos que nos ha dado respuesta. O sea nos ha dado... Lo que pedimos nos los da. Yo tengo con la Santísima Muerte alrededor de unos veinte años.

¿Es verdad que la gente sabe de la Santísima solo desde hace unos años? ¿Desde la detención del “Mochaorejas”?

Mira, el origen de la Santísima Muerte data desde nuestros antepasados, desde nuestros Aztecas. Cuando ellos adoraban a los dioses. El Dios del Sol, el Dios de la Luna, el Dios de la Tierra, Dios del Agua y de ahí viene el Dios de la Muerte. Antes era Dios de la Muerte y se representaba en puro animal negro: gallo negro, gato negro, perro negro. O sea esa era la representación de la Santa Muerte en los antepasados. Incluso hay pirámides en Teotihuacan... una pirámide de... la más *chírris*... está dedicada a la Muerte más que nada. Al Dios Muerte. Cuando vinieron los Españoles aquí a conquistarnos, parte de la conquista de nosotros fue a base de la religión. Que “el Dios te va a castigar”, que “el Dios todo esto”. Entonces ellos combinaron sus dioses con nuestros dioses para que adoráramos a la religión católica. Es por eso que con la Santísima Muerte... bueno con la Muerte, el Dios de la Muerte, no pudieron. Entonces de ahí ponen también un día, el Día de los Muertos. ¿Porqué? Porque en esa cultura todos deciden adorarlo. Aunque sea como Dios del Día de los Muertos pero es un día también para adorar ahora a la Santísima Muerte. Aquí en el barrio de Tepito que es donde se origina más fuerte la Santísima Muerte, data de los años ochentas más o menos. No viene del barrio de Tepito, viene del barrio de la Mecha, de la Merced. De ahí es su origen de la Santísima Muerte del barrio de la Merced. Y ahí es donde se empieza a ampliar hacia el centro y a tomar un poco más el barrio de Tepito. Según el color de la Santísima Muerte, según el favor que le pidas. Entonces la mayoría de aquí, en los ochentas y noventas, que fue donde se originó la delincuencia un poco más fuerte. Ellos a la Santísima Muerte es a la que le piden protección. Ahora sí que de ahí data la Santísima Muerte, pero la Santísima Muerte viene desde los ochentas más o menos. Los orígenes fuertes como *Santísima Muerte* es desde la Merced y es de los ochentas.

En el libro de Homero Aridjis él escribe que la Santa Muerte es la imagen de la muerte violenta y relaciona este culto con el mito de la Coatlicue. El autor también habla sobre el sacrificio humano asegurando que esta es la parte peligrosa del rito. ¿Es verdad o no?

Si, hay sacrificios en algunas culturas más fuertes que ya se van a los extremos y si llegan a sacrificar a algunas personas. Por lo regular, yo he participado en algunos pero han sido de animales: de gatos negros, el gallo negro – que es muy difícil de conseguir. Inclusive te bautizan en sí cuando eres un devoto. Te vas a la parroquia y te bautizan de esa manera. Te ponen tu cruz de sangre, le ofreces sangre de la tuya a la Santísima Muerte como un pacto que estás haciendo con ella. Es: protégeme y yo te doy. Es por lo que por lo regular en los altares vas a encontrar el agua, el tequila, la manzana, el cigarro, el puro y – los que están en el ambiente de la droga – pues le ponen ahí su piedrita, le ponen su churro de marihuana. Es una forma de darle algo a cambio de algo. Si hay extremos, aquí en el barrio de Tepito hace alrededor de unos seis años, detuvieron a una persona que robaba, era robo de transporte. Pero el para la protección mataba siempre a una mujer virgen. Cada año, cada año mataba a una mujer virgen. Pero en estos tiempos, ya ahorita una mujer virgen no la encuentras, entonces lo que el mataba eran niñas de nueve o diez años, porque aseguraba que fuera virgen para que no tuviera una equivocación y por eso mataba niñas y se las ofrecía a la Santísima Muerte. Ese bato era uno de los más fuertes de aquí del barrio de Tepito por la protección que tenía. Y no le faltaba nada, carros, mujeres, casas, droga. Pero traía a la Santísima Muerte muy arraigada, muy tomada de la mano, acerca de que le estaba ofreciendo una vida, una vida a cambio para que viviera el. Para que viviera con sus comodidades. Ahora, lo detienen y el no puede hacer su rito del año porque está en la cárcel y dentro de la cárcel lo matan. Es parte de la Santísima Muerte es, sí no le das no le prometes nada. O sea si no estás seguro de cumplírselo, es mejor que te quedes mejor callado. Porque es muy celosa. Entonces, si tu me ofreces algo, dámelo, y si no yo te lo quito. Entonces ella es muy celosa en ese tema. Entonces sí, sí existen esos ritos.

¿Alguna vez le has pedido algo a las Santa Muerte?

Si, si, yo a penas tuve un problema legal. Yo caí en la cárcel. Yo también robaba, robo de transporte y caí en la cárcel... y dentro de la cárcel, le pedí mucho a ella. Le pedí protección, le pedí tranquilidad, serenidad y paciencia para cambiar las cosas. Y veme. O sea mi sentencia era de 48 años y salí en cinco años. O sea, ahí se ve ¿no? Tu tienes una sentencia que hasta lloras cuando la oyes, una sentencia de 48 años. Y lloras de la desesperación. Pero a cambio de que te reveles y que digas, “no pues ya me voy a pasar toda la vida aquí”, no... tranquilidad y pedirle a la flaquita con fe, con fuerza. Yo veo a la flaquita con mucha fuerza. Me ha dado mucha protección a mí y a mi hija, que también yo le pido por ella porque todavía no puedo inculcarle a mi hija eso. Yo, como mi madre lo hizo conmigo, como yo decidí, creí en ella yo, por mí, no porque me lo inculcaron sino porque yo lo ví... Con mi hija no quiero hacer eso; mi hija tiene que escoger su religión y por lo que ella quiera creer ¿no?. En el aspecto de que sí le he pedido cosas, si, si le he pedido bastantes cosas. Una de las más fuertes es de que me tenga aquí, libre. Porque una sentencia de 48 años y que namas haya estado cinco años, ahí se ve su poder ¿no?.

¿Cómo es una misa de la Santísima Muerte?

Una misa de la Santísima muerte no es con salmos, no lees - como la Iglesia que lees una nota o un salmo del tema del día, sino una misa de la Santísima Muerte viene siendo como un rezo. Son rezos, mas que nada, a la Santísima Muerte. Hay líderes de la Santísima Muerte, los sacerdotes, entre comillas se puede decir, que son los que guían las oraciones a la Santísima Muerte. Pero en sí no es en sí una misa como de que “vallamos en paz” no, nuestra misa no. Pasa a la capilla y dices tu oraciones - cada

Santísima Muerte tiene una oración. Pues lo que vayas a pedir, es la oración y a la Santísima Muerte que quieras ¿no? En sí, en la región hay muchos santos y en nosotros hay una Santísima Muerte pero vestida de varios colores. Está la negra, está la blanca, está la morada, está la amarilla, está la verde, está la anaranjada, la morada... que son los favores que más o menos que le piden. La blanca, la Santísima Muerte blanca es para la pureza, el amor y la pureza de tu hogar y de tu interior. La negra es la que más concurrida está aquí en el barrio de Tepito porque es a la que le pedimos los favores en contra de la sociedad, se podría decir ¿no? O sea en la delincuencia ¿no? Que “sabes que, ayúdame”, “sabes que, que no se me trabe ningún tiro”, este “que no me agarre la tira” este, que, no se “atropelles a fulano que anda detrás de mi vieja” ¿no? O sea son favores para hacerle daño a otra persona. La Santísima amarilla es para el dinero, para pedirle la abundancia de dinero. La verde es para la tranquilidad del hemisferio, de tu alrededor; es parecida a la blanca. La morada es para el perdón de tus errores que le pediste a la Santísima negra. O sea es como la que te perdona. La azul es para el perdón hacia ella. Cuando no le cumples algo. Cuando no le pones, no se, su vela en su altar. Muchos la traemos tatuada y muchas veces no tenemos el tiempo de decir en tal fecha ya tengo que tener mi tatuaje y no lo cumplimos entonces le pedimos a la Santísima azul perdón. Entonces, es por eso que va - como la religión Católica tiene a sus santos, también para acá. El santo para las carreteras, el santo para el amor. Pues nosotros igual pero en una sola imagen, en la Santa Muerte. Que en sí para nosotros es Santa muerte; para la gente y para los católicos, no porque no está canonizada. Y nunca la van a canonizar, es obvio ¿no? Porque como que va en contra de su creencia de los católicos. Ya se han hecho marchas – yo he participado en marchas – para que canonicen a la Santísima Muerte pero no nos han escuchado y nunca nos van a escuchar. Pero nosotros, empezamos a mover... entre nosotros mismos, entre los que creemos y es como ponemos la parroquia, es como ponemos los altares en cada... pues aquí en Tepito en las vecindades, en las calles tenemos los altares. En donde acudimos, estamos un rato con ella, pedimos, platicamos. En vez de salir al altar, estás en tu casa, yo la traigo aquí, la tengo tatuada. Es platicar con ella. Y créeme, encuentras una gran rectitud.

¿Puedo ver el tatuaje?

Si, mira. Esta, tiene combinado todo. Tiene la guadaña, la balanza, el mundo y el búho de la sabiduría. Aquí es la justicia, en la balanza, el mundo que lo lleva en las manos cargando tu vida, el mundo a todos nosotros. La guadaña para hacer justicia ante los otros y ante los que le hacen daño o nos quieren hacer daño. Y el búho de la sabiduría, es el le da la sabiduría y nos da la sabiduría para hacer las cosas.

Y, ahora, la porto aquí, en sus diferentes representaciones. Este es un huesito. Este es de un fémur. Es una Calavera tallada hueso de fémur, de humano ya fallecido. Esta es la Santísima muerte blanca la de la pureza, la roja que es para el amor y la pasión, y de este lado tengo mis presentaciones en morada y azul pero con roja y aquí tiene los colores al reverso, amarillo, azul y morado.

